



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/49/764
S/1994/1397
8 de diciembre de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 70 del programa
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo noveno año

Carta de fecha 7 de diciembre de 1994 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de la declaración hecha el 6 de diciembre de 1994 por el Presidente de la República de Azerbaiyán, Heydar Aliyev, en la reunión en la cumbre de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) celebrada en Budapest (véase el anexo).

Le agradecería hiciera distribuir esta carta y su anexo como documento de la Asamblea General en su cuadragésimo noveno período de sesiones en relación con el tema 70 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Eldar G. KULYEV
Representante Permanente

ANEXO

Declaración hecha por el Presidente de Azerbaiyán el 6 de diciembre de 1994 en la reunión en la cumbre de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa celebrada en Budapest

El pueblo de Azerbaiyán atribuye gran importancia a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) y tiene puestas grandes esperanzas en la presente reunión. La firma del Acta Final de la Conferencia en Helsinki en 1975 ejerció un efecto positivo a largo plazo en el curso de los procesos de paz y se convirtió en uno de los precursores de los cambios radicales que han tenido lugar en el mundo en los últimos años. El mapa político del mundo ha cambiado, y nuevos Estados soberanos han pasado a ser miembros de la CSCE, entre ellos mi propio país - el Azerbaiyán independiente.

En las actuales circunstancias, aumentan constantemente el papel y la importancia de la CSCE. La nueva Europa - una Europa sin líneas divisorias y esferas de influencia - necesita una CSCE mejorada. Es urgente la necesidad de revitalizar la actividad de la CSCE y convertirla en un instrumento eficaz capaz de prestar verdadero apoyo a los procesos de democratización y de protección de los derechos humanos, frustrando con decisión las medidas o planes de agresión que podrían poner en peligro la libertad y la independencia de Estados jóvenes que aún no se han consolidado, prestando asistencia en el restablecimiento de la estabilidad en los focos de tensión de nuestro continente y pasando a convertirse en uno de los pilares de la nueva estructura de seguridad en Europa tras el final de la guerra fría.

La República de Azerbaiyán, tras haber proclamado su independencia, se ha lanzado resueltamente a crear un Estado democrático con economía de mercado, un sistema pluripartidista y una legislación que garantice los derechos humanos y la libertad personal. Pese a la gran complejidad del período de transición y las consecuencias de esos seis años, ya hemos avanzado mucho en la dirección deseada y estamos seguros de que alcanzaremos los objetivos que nos hemos propuesto.

Azerbaiyán se ha convertido en participante en el programa "Asociación para la Paz" de la OTAN, y sigue una política estricta de cumplimiento de sus obligaciones internacionales en la esfera del desarme y el control de armamentos, incluidos los relativos al tratado sobre fuerzas armadas convencionales en Europa.

Estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para acelerar el proceso de integración económica en la comunidad mundial como socio en pie de igualdad, y estableciendo estrechos lazos de colaboración con nuestros vecinos y con todos los países del mundo.

Un claro ejemplo de esto es el de la firma, el 20 de septiembre de este año, de un contrato con varias importantes empresas mundiales sobre la explotación conjunta de pozos de petróleo en el sector azerbaiyano del Mar Caspio. Deseo señalar en particular que algunos de los participantes en este importante proyecto de inversión son países que pertenecen a la CSCE - los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran

Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía y Noruega. Espero que este acuerdo lleve a estrechar los vínculos entre los países y pueblos que participan en el consorcio y a fortalecer la estabilidad y la cooperación en Europa en general.

Los participantes en esta Conferencia se dan cuenta de que, hace seis años, se cometió una agresión contra nuestra República con miras a apoderarse de parte de ella, concretamente de Nagorno Karabaj. La República de Armenia y los separatistas armenios de Nagorno Karabaj han dirigido una activa campaña militar contra la integridad territorial de nuestro Estado. Tras la toma de la ciudad de Shushi y la región Lachin de Azerbaiyán, lo que está sucediendo en esencia es que se están anexionando Nagorno Karabaj. Docenas de asentamientos humanos en Nagorno Karabaj en donde viven más de 50.000 azerbaiyanos han sido destruidos y quemados. Las unidades armadas armenias, utilizando Nagorno Karabaj como cabeza de puente, han ocupado otras seis regiones de Azerbaiyán, las regiones de Kelbajar, Agdam, Fizuli, Djebrail, Zangelan y Kubatly, que están fuera de las fronteras entre Nagorno Karabaj y tienen una superficie cuatro veces mayor que la de esa región.

Como consecuencia de la agresión, ha resultado ocupado más del 20% del territorio de Azerbaiyán. Han perecido más de 20.000 de mis compatriotas, aproximadamente 100.000 han resultado heridos o mutilados, 6.000 han sido hechos prisioneros y más de 1.000.000 azerbaiyanos - aproximadamente el 15% de la población de la República - se han visto forzados a abandonar sus lugares de origen y viven en campamentos, donde no pueden satisfacer sus necesidades más básicas. En los territorios azerbaiyanos ocupados, han sido destruidas 700 ciudades y aldeas, todos los hogares, las escuelas y los hospitales han sido quemados y saqueados y se han destruido los monumentos de nuestra antiquísima cultura.

Las esperanzas de los azerbaiyanos aumentaron mucho con la decisión de la CSCE de establecer el Grupo de Minsk, en la primavera de 1992, para resolver el conflicto. El Grupo está integrado no solamente por las partes en el conflicto armenio-azerbaiyano, sino también por nueve de los países más influyentes del mundo. Agradecemos mucho las medidas tomadas por el Grupo, que ha desempeñado una importante labor a lo largo de los últimos dos años.

También debo referirme en especial a la mediación de la Federación de Rusia. Como consecuencia de cuyos esfuerzos, y con el apoyo de la CSCE, la cesación del fuego dura ya siete meses y se ha detenido el derramamiento de sangre. No obstante, una cesación del fuego no es la misma cosa que la paz. A menos que se concluya un acuerdo político que tenga en cuenta tanto los intereses de las partes como las normas jurídicas internacionales, no puede haber paz justa ni duradera. Tomando la cesación del fuego como punto de partida, procuramos llegar a un acuerdo sobre este documento y aceptarlo.

Desearía que quedara claro que la República de Azerbaiyán contempla este proceso con un planteamiento totalmente constructivo y a favor de la paz. A pesar de las graves consecuencias de la agresión, ofrecemos paz a los armenios, sobre la base de la justicia y la humanidad, los principios de la CSCE y de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Se nos propone que demos garantías de seguridad a los habitantes armenios de Nagorno Karabaj, y hemos aceptado hacerlo siempre y cuando se desplieguen fuerzas de la CSCE en la zona del conflicto. También estamos dispuestos a debatir la condición jurídica de Nagorno Karabaj dentro del Estado de Azerbaiyán para que la minoría nacional armenia pueda disfrutar sus derechos y para que funcionen normalmente las comunicaciones y el transporte entre la región azerbaiyana de Nagorno Karabaj y Armenia. No obstante, hemos de mantenernos firmes sobre determinadas normas y principios: la inviolabilidad de las fronteras, la integridad territorial de Azerbaiyán, la retirada de las unidades armadas armenias de todos los territorios ocupados y el regreso de los refugiados a sus hogares.

En estos momentos, lo que impide el logro de un acuerdo político es la falta de voluntad del agresor a aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad y aceptar retirar sus unidades armadas de todo el territorio azerbaiyano ocupado.

Mucho depende también de que se concilien las diferentes opiniones de los miembros del Grupo de Minsk y de que aúnen sus esfuerzos para garantizar la paz y la seguridad entre Azerbaiyán y Armenia.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Presidente en funciones de la CSCE para organizar una fuerza internacional de mantenimiento de la paz encargada de supervisar el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán. Doy las gracias a todos los países que han respondido al llamamiento del Presidente e insto a todos a que colaboren con él en esta noble tarea.

La reunión de Budapest ofrece una oportunidad única para solucionar el conflicto. Exhorto a los Jefes de Estado que participan en la Conferencia a que desempeñen un papel activo en esta cuestión, ayuden a apagar las llamas de esta guerra de seis años de duración que tanto dolor y sufrimiento ha causado a mi pueblo - a millones de personas - y a que de este modo lleven a la práctica los principios fundamentales del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa que todos hemos firmado solemnemente.
